

EL CONOCIMIENTO Y EL ESTUDIO DE LA ORGANIZACIÓN DESDE LA EPISTEMOLOGÍA

KNOWLEDGE AND THE STUDY OF THE ORGANIZATION SINCE THE EPISTEMOLOGY

José Guadalupe Flores López (1) y Sergio Ochoa Jiménez (2)

1.- Profesor auxiliar adscrito al departamento de ciencias administrativas del Instituto Tecnológico de Sonora (ITSON) y estudiante del Doctorado en Gestión Organizacional del ITSON campus Obregón. Jflores34883@alumno.itson.edu.mx jgflores1006@gmail.com
2.- Profesor investigador de tiempo completo adscrito al departamento de ciencias administrativas del Instituto Tecnológico de Sonora (ITSON) campus Obregón. Sergio.ochoa@itson.edu.mx

Resumen

El presente escrito trata de dar a conocer de manera general el estudio del conocimiento en las organizaciones. ¿Cómo es el entendimiento de las organizaciones a través de las diferentes posturas de investigación con enfoque epistemológico? Para lo anterior se realizó un estudio general del conocimiento, la organización y diversos paradigmas que dan paso a la incorporación de metodologías que son utilizadas con frecuencia en el sentido de aprehensión de la organización. Finalmente se realiza una propuesta de combinación de elementos metodológicos a través de técnicas que pueden ampliar el estudio de la organización. La ruptura de paradigma es un elemento importante de la propuesta de este escrito.

Palabras claves: Paradigmas, Métodos, Perspectivas, Realidad.

Abstract

This writing is to inform in general the study of knowledge in organizations. How is the understanding of organizations through various researches position epistemological approach? For the previously mentioned there was a study held about the knowledge, organization and various paradigms that lead to the incorporation of methodologies that are used frequently in the sense of apprehension of the organization. Finally there was a proposal done about a combination of methodological elements through techniques that can extend the study of the organization. The rupture of paradigm is an important element about the proposal of this writing.

Keywords: Paradigms, Methods, Perspectives, Reality.

Introducción

Desde una visión social, la comprensión de las organizaciones se ha vuelto cada vez más compleja, ya que las agrupaciones humanas están orientadas hacia el alcance de objetivos específicos, a través de comportamientos

coordinados de dos o más personas (Barnard, 1938; Parsons 1966). Por lo tanto, para un mayor acercamiento más objetivo sobre las organizaciones, es apropiado primeramente el análisis de los individuos y su interacción en la sociedad desde una perspectiva epistémica.

La aplicación de diversas posturas filosóficas al análisis crítico de la ciencia ha originado una gran cantidad de argumentaciones racionales que contribuye a entender la científicidad de la ciencia administrativa, así como a la realidad organizacional (Kuhn, 1971; Popper, 1963; Sepúlveda, 2009). Por lo anterior, el propósito del presente escrito es describir la importancia de la epistemología para entender a las organizaciones ya que es necesario establecer un orden lógico en el uso del lenguaje y sobre el rigor científico la aprehensión de la realidad organizacional (Bueno, 2004), desde un enfoque crítico y racional que brota de la asociación de la epistemología y la ciencia administrativa (Miller y Tsang, 2010; Silva, 2004).

Por lo tanto, se realizará un breve repaso sobre los orígenes del estudio del conocimiento desde un punto de vista epistemológico, seguido de algunas doctrinas filosóficas que abordan al conocimiento para, finalmente asociar cómo éstas pueden favorecer la aprehensión de la realidad en las organizaciones.

Orígenes del estudio del conocimiento

El origen del estudio conocimiento se remonta a la filosofía antigua donde es posible destacar a personajes como Sócrates, Platón y Aristóteles, cuyas bases era el saber, la autorreflexión y el conocimiento del mismo ser (Hessen, 1970). En ese sentido, el estudio del conocimiento ha generado la existencia de diferentes visiones y clasificaciones; por ejemplo, Dueck (2001) destaca la existencia de cuatro tipos de conocimientos: *Episteme*, enfocado en principios y leyes, *Techne*, considerado el saber técnico, *Phronesis*, como la sabiduría y *Metis*, conocido como las aptitudes y competencias.

Sin embargo, las clasificaciones anteriores no han sido suficientes, ya que no explican en su totalidad la construcción del conocimiento. Es por ello que han surgido otras taxonomías, como la propuesta por Polanyi (1966), quien presenta su obra enfocada al conocimiento tácito con el fin de dar a conocer cómo el ser humano trae implícito un tipo de conocimiento que lo convierte en una persona pensante. Básicamente su principio era que el ser humano sabe más de lo que puede decir.

Por lo mencionado, en ocasiones se cae en la problemática de confundir los términos: creer, saber, conocer; por ejemplo, Villoro (2013) menciona que creer es realizar un acto mental de una cualidad particular. Sin embargo, él mismo cita que existen diversas versiones sobre la creencia; por ejemplo; para Descartes ésta es un acto de voluntad, mientras que para Hume, un sentimiento peculiar y para Locke, un acto de asentimiento (admitir como cierto o adecuado lo dicho o lo expuesto). Bajo esta premisa, el ser humano tiene que comprender hasta abarcar el conocimiento de lo que él mismo se propone, la búsqueda de los significados y hechos, en un orden de ideas diferentes, comparar lo que tiene en su mente con la realidad.

Al igual que la creencia, el conocimiento es cambiante lo cual permite a su vez, evolucionar. Tal como lo comentó Boulding (1955), el conocimiento no puede ser visto como la acumulación de información, sino como una estructura muy compleja con sus partes conectadas de varias maneras con ataduras diversas. Es una forma de apropiarse de la realidad por un medio de un proceso mental que implica la sensación, percepción y abstracción (Yepes, 1996).

Sin embargo, el conocimiento implica la participación de tres elementos principales: el sujeto, la imagen y el objeto; aspectos que determinan la forma de abordar a esta variable. Visto desde la perspectiva del sujeto, el fenómeno del conocimiento se acerca a la esfera psicológica; mientras que a través de la imagen se le asocian con la lógica y, desde el objeto, con la ontología (Hessen, 1970).

Por lo tanto, el conocimiento se profundiza al querer percibir una verdad, que se puede observar según la relación del objeto con el sujeto, la cual, a lo largo de la historia, ha mostrado tres diferentes soluciones a los problemas del conocimiento: Premetafísica (estudia los hechos y el pensamiento), metafísica (se enfoca en sensaciones y la conciencia), y teológica (donde el objeto y sujeto provienen de la divinidad).

De lo anterior, se describirán a fondo la primera solución ya que en ella la historia de la ciencia ha agrupado dos posturas: *el objetivismo y subjetivismo*. En ese sentido, Hessen (1970) define al primero como objetivo e implica que el objeto determina al sujeto; el sujeto asume de cierta manera las propiedades del objeto, reproduciéndolas en sí mismo, es decir; la realidad es dada y el individuo parte de lo que existe de hechos reales-tangibles.

El subjetivismo proviene de las ideas de la persona, son pensamientos independientes de la conciencia, y todos los objetos son generados de ésta, son productos del pensamiento; todas las ideas o creencias son juicios y valores efectuadas por el individuo. En ese sentido, se pueden generar interrogantes y grandes debates hasta la actualidad, uno de ellos suele suscitarse en la búsqueda constante de la verdad (Villoro, 2013).

Por lo tanto, el debatir el constructo *verdad* no es con el propósito de entender el todo, ni de conocer el mundo entero, ya que hasta entre los mismos científicos filósofos hay discrepancias. Para comprenderlo un poco, se puede consultar más a profundidad a Keller y Gancho (1988), quienes proponen la teoría de la adecuación misma que no ha dejado de estar en vigor desde la época de Aristóteles hasta la fecha, la cual afirma que consiste en adecuar el intelecto y las cosas, éstas son medidas y pautas de la inteligencia y se adecúa según a tu coeficiente.

Perspectivas epistémicas enfocadas a una realidad organizacional

Derivado de lo anterior, los orígenes filosóficos del conocimiento han marcado el inicio de un gran debate entre la percepción y la mirada científica del mundo (Cortés y Martínez 1996). Para Platón existían dos mundos: sensible e inteligible, donde el último era lo óptimo, visto desde una postura idealista (Yarza, 2000). No obstante, existen otras visiones que pueden agruparse de manera particular, arbitraria y con secuencia lógica (Reale y Antiseri, 1992).

Es así que han surgido diferentes paradigmas epistémicos, los cuales han utilizado un método propio basado en el rumbo perceptivo y acondicionado metodológicamente dentro de la ciencia y en el pensar del ser humano, es decir, en el descubrimiento del ir más allá de las cosas. Tales paradigmas son el positivismo, el constructivismo y el interpretativismo (Burrell y Morgan 1979).

Paradigma y su percepción positivista. El mundo es dado, descartando lo metafísico ya que según Comte citado por Pérez (2012), sólo hay lugar para los hechos que se puedan ver, medir y comprobar. En ese sentido, la percepción del positivista es la búsqueda de hechos reales a través de un mundo ya establecido con el fin de encontrar el significado mediante una agrupación metodológica. El objeto, en este caso el mundo real se encuentra fuera del alcance del sujeto y se analiza a manera distante sin crear juicios de valor como el *porqué de las cosas*. Se considera riguroso y tal vez para algunos un camino muy cerrado.

Paradigma y su percepción constructivista. Con la siguiente cita se define gran parte de la esencia de esta visión: la ciencia se puede percibir como una reconstrucción conceptual del mundo (Bunge, 1995). Así mismo, dentro de esta postura se destaca el subjetivismo y la naturaleza del mundo visto desde el enfoque científico y filosófico, desde la percepción socialista. Es así que la construcción de ideas y fenómenos surge a raíz de las problemáticas mismas del hombre, inclinándose en su mayoría a la forma de compartir los pensamientos provenientes de los individuos y transformarlos en prácticas de conocimiento.

Paradigma y percepción interpretativista. Según Krause (1995) las interpretaciones se pueden aislar haciendo un nuevo paradigma llamado Interpretativo y es estudiar el proceso de interpretación que los actores sociales hacen de su realidad, es decir, deberá investigar el modo en que se le asigna significado a las cosas. Esto implica estudiarlo desde el punto de vista de las personas y enfatizar el proceso de comprensión de parte del investigador.

Con respecto a este paradigma y el anterior se han dado diversas confusiones sobre todo entre los estudiantes de posgrado y en la comunidad docente, ya que la mayoría piensan que se trata de lo mismo, sin embargo aunque ambos atacan epistemológicamente el fenómeno de manera subjetivista uno es el que otorga la estructura o base de conocimiento y el otro es el que plasma en la realidad de manera axiológica de ese conocimiento, es decir, otorga los juicios y valores del fenómeno.

Para abordar lo anterior, cada uno de los paradigmas mencionados han sido asociados con una metodología propia, ya sea cuantitativo, cualitativo o mixto (Bernal, 2010). La primera, según Conde (1990) parte de los números y los fenómenos (hechos, opiniones) en los cuales existe una relación unívoca y precisa. Por otro lado, Padrón (1992) citado por De Andrea (2010) menciona que es el modo en el cual el investigador debe asumir una posición distante del objeto de estudio, con la finalidad de lograr un conocimiento objetivo de esa realidad.

Por otro lado, la metodología cualitativa estudia la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, intentando sacar sentido de, o interpretar los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas

implicadas (Rodríguez y Gil 1996). Además se orienta según Flick, (2012) al análisis de casos concretos en su particularidad temporal a partir de las expresiones que las personas realizan en su contexto local.

Mientras que los métodos mixtos son la combinación de ambas metodologías (cualitativa y cuantitativa). Según Hernández, Fernández y Baptista (2003) existen una representación de un nivel alto al realizar estos tipos de estudios ya que integran y combinan los dos enfoques: cualitativo y cuantitativo, y Di Silvestre citado por Pérez (2011) observa esta metodología como una estrategia de combinación o multimétodos donde se exponen mayores resultados y diversos.

Propuesta y reflexiones finales

Es posible encontrar cierta asociación entre los paradigmas y metodología, para ello; es importante incluir las posibles técnicas de recolección, que son las herramientas que la metodología apropia según el fenómeno que se pretende atacar o el enfoque que se desea emplear. Para lo anterior, en la Tabla 1 se realiza una agrupación de los elementos mencionados.

Tabla 1. Agrupación de la relación Metodología-Paradigma

Metodología	Paradigma	Conocimiento	Objetivo	Finalidad	Postura	Técnicas
Cuantitativa	Positivismo	Objetivo, causal.	Descubrir hechos y verificar leyes.	Positivista. Formular leyes.	Cientifismo. Ciencias Naturales.	Cuestionario, Encuestas, Entrevistas, Experimentos, etc.
Cualitativa	Constructivismo Interpretativismo	Subjetivo, creencias y desacuerdos.	Construir teorías en base a los hechos e Interpretarlos.	Fenomeno -lógica. Los fenómenos como son.	Hermenéutica. Análisis Profundo de Textos.	Entrevistas estructuradas y no estructuradas, conversaciones Historias de Vida, etc.

Fuente: Elaboración Propia.

Como se puede observar en la tabla anterior, existe un sesgo importante en el mundo científico por hacer una relación casi automática entre metodología y técnicas. Si se realiza una investigación con metodología cuantitativa es automático tomar el paradigma del positivismo y la parte cualitativa se le aboca al constructivismo y el Interpretativismo.

En la primera metodología que se presenta en dicha tabla, se aprecia un conocimiento con un paradigma objetivo con el fin de describir los hechos reales y verificar las leyes y en la segunda un conocimiento subjetivo con el fin de la construcción de nuevas leyes e interpretar los hechos construidos. Cabe señalar, que la agrupación es propiamente lo que la mayoría de los teóricos e investigadores han sugerido a través de los años.

De manera particular, se toma la libertad de realizar una propuesta de cómo desde una perspectiva social se puede entender una realidad desde el enfoque organizacional. El interpretativismo es en particular la manera más

adecuada de observar el mundo y puede ser con un enfoque de ideas en un *mundo inteligible del sujeto* con el fin de reconstruir y mejorar la naturaleza y lo social, asistido por técnicas y/o herramientas que apoyen a una metodología bien planteada al análisis de fenómenos. En ese sentido, el método sería utilizar una investigación mixta, ya que los retos altos en cuestión particular de las investigaciones siempre han estado en la visión personal.

Por lo tanto, el enfoque más adecuado tendría que ser de análisis e interpretación documental, pero sin olvidar el asistir a la realidad en trabajo de campo y observar el fenómeno de estudio. Del mismo modo, hacer una combinación de técnicas para recabar los datos en la investigación, como ejemplo: entrevista, cuestionarios y observación, ya que son algunas que se pueden combinar en una investigación mixta (Del Valle, 2000; Gil, 1983).

Por su parte, el conocimiento debe de ser lógico adoptando conceptos cómo: rigor, claridad y coherencia científica ya que si no se comunica adecuadamente se puede caer en trampas que hacen que la información se sesgue o se limite en cuanto a su lógica interna y se termina por creer que la realidad a estudiar es sólo lo que la técnica elegida permita observar (Zemelman, 2001).

La visión particular, se puede resumir en dos postulados que se pretenderán en un futuro plasmarlos en investigaciones y ser congruente en base a la metodología de la investigación propuesta, argumentando que puede ser sometido a juicio y crítica, y cualquiera puede tener una visión diferente de la realidad y la manera de cómo observar el fenómeno.

El primero tiene que ver con la forma de ver el mundo y la defensa de la disciplina en la ciencia social, epistemológicamente la ciencia es libre y el paradigma interpretativo bajo una mirada propositivamente humanística de manera axiológica-hermenéutica se debe medir bajo un método de investigación mixto y una combinación de técnicas y herramientas (Del Valle, 2000; Feyerabend, 1983).

El segundo postulado tiene que ver con la ontología de la visión de la realidad. Bajo esta perspectiva el hombre debe estudiar la realidad desde la profundidad de su razón de ser, si el enfoque es hacia los estudios organizacionales deben de abrir la postura pragmática y tomar la mirada interpretativa del fenómeno, haciendo teorización (ir y venir) práctica y teoría bajo una intervención organizacional (Pacheco, 2015).

En la realidad organizacional, existen procesos que son esenciales para el ámbito empresarial, dónde el conocimiento se puede mapear y organizar de manera coherente bajo técnicas basadas en elementos abstractos y cognitivos que hacen que la organización y representación del conocimiento sea importante tanto para una empresa como para la sociedad en general (Fernández, López & Prevot, 2015).

Por lo anterior, cada investigador o persona encargada en la generación de conocimiento podrá defender la postura y su enfoque, como lo marca la historia, porque aún si la verdad resplandece a través de hechos, habrá otras posturas y luchas que provendrán desde la trinchera sutil de las interpretaciones (Marañón, 1940). Por lo tanto, para una mejor apertura tanto a los investigadores como a las y los encargados de generar el conocimiento en la organización se recomienda el “estudio profundo de las diferentes posturas

paradigmáticas: el empírico-inductivo; el racionalista- deductivo; el fenomenológico vivencial, el reflexivo crítico y el holístico o de la complejidad” (De Pinto, & de Rojas, 2006).

Finalmente, el debate y el juicio que se someterá la investigación y todo lo que conlleva no siempre tendrá una inclinación a un sólo lugar, el criterio de demarcación que postula Popper (2002) es parte de la apertura de las investigaciones a ser juzgadas por los mismos hombres, además es importante el estudio de la epistemología para el atendimiento de la administración, el falsacionismo de Popper (1963) y el paradigma Kuhn (1971) colaboran con el análisis racional a la ciencia administrativa.

Referencias

- Barnard, C. I. (1938). The executive functions. *Classic Readings in Organizational Behavior*. Belmont, CA: Wadsworth, 181-8.
- Bernal, C. A (2010). *Metodología de la Investigación*. (3a ed). Lugar: Editorial Pearson.
- Boulding, K. E. (1955). Notes on the information concept. *Exploration*, 103-112.
- Bueno, C. E. (2004). Fundamentos epistemológicos de dirección del conocimiento organizativo: desarrollo, medición y gestión de intangibles. *Economía industrial*, (357), 13-26.
- Bunge, M. (1995). Buscar la filosofía en las ciencias sociales. Lugar: Siglo XXI.
- Burrell, G., & Morgan, G. (1979). *Sociological paradigms and organisational analysis* (248). Londres: Heinemann.
- Conde, F. (1990). Un ensayo de articulación de las perspectivas cuantitativa y cualitativa en la investigación social. *Reis*, 91-117.
- Cortés, J. & Martínez, A. (1996). *Diccionario de filosofía en CD-ROM*. Barcelona: Herder.
- De Andrea, N. (2010). Perspectivas cualitativa y cuantitativa en investigación ¿incommensurables? (Spanish). *Fundamentos En Humanidades*, 11 (21), 53-66.
- De Pinto, E. P., & de Rojas, Y. M. (2006). Cinco paradigmas para abordar lo real. *Revista Telos*, 8 (1), 106-122.
- Del Valle, S. S. (2000). La combinación de estrategias cuantitativas y cualitativas en la investigación educativa: Reflexiones a partir de tres estudios. *Revista electrónica de investigación educativa*, 3 (2).
- Dueck, G. (2001). Views of knowledge are human views. *IBM Systems Journal*, 40 (4), 885-888.
- Fernández H. A. López, M. J. & Prevot U. Y. (2015). Modelo de sistema de organización del conocimiento basado en ontologías. *Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud*, 26 (4).
- Feyerabend, P. (1983). La ciencia en una sociedad libre, México: Siglo XXI.
- Flick, U. (2012). *Introducción a la Investigación Cualitativa* (3a. ed). Madrid: Ediciones Morata.
- Gil P., D. (1983). Tres paradigmas básicos en la enseñanza de las ciencias. *Enseñanza de las Ciencias*, 1 (1), 26-33.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2003). *Metodología de la investigación* (3ª ed.). México: Editorial Mc Graw-Hill.

- Hessen, J. (1970). *Teoría del conocimiento*. Espasa-Calpe, 25-86.
- Keller, A., & Gancho, C. (1988). *Teoría general del conocimiento*. Barcelona, Herder.
- Krause, M. (1995). La investigación cualitativa: Un campo de posibilidades y desafíos. *Revista Temas de Educación*, 7, 19-40.
- Kuhn, T. (1971). *La estructura de las revoluciones científicas*. (pp. 33-50; 80-91). México: Fondo de Cultura Económica.
- Marañón, G. (1940). *Liberalismo y comunismo*. Editorial Patria.
- Miller, K. D. & Tsang, E. W. K. (2010). Testing management theories: critical realist philosophy and research methods. *Strategic Management Journal*, 32, 139-158.
- Pacheco E. A. A. (2015). Intervención organizacional, primeras aproximaciones conceptuales. *Gestión y estrategia*, 44, 15-24.
- Parsons, T. (1966). *El sistema social*. Madrid: Revista de Occidente.
- Pérez T, R. (2012). ¿Existe el método científico? Historia y realidad: Fondo de Cultura Económica, 15-166.
- Pérez, Z. P. (2011). Los diseños de método mixto en la investigación en educación: Una experiencia concreta. *Revista Electrónica Educare*, 15 (1), 15-29.
- Polanyi, M. (1966). *El estudio del hombre*. Buenos Aires: Paidós.
- Popper, K. (1963). Science as falsification. En *Conjectures and refutations*. London: Routledge and Keagan.
- Popper, K. (2002). Falsifiability. En Popper, K. *The logic of Scientific Discovery*. (pp. 57-73). New York: Routledge.
- Reale, G. & Antiseri, D. (1992). *Historia del pensamiento filosófico y científico* (Tomo 1). Barcelona: Herder.
- Rodríguez, G., & Gil, J. G. E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Aljibe.
- Sepúlveda, R. J. (2009). Estructuras teóricas de la administración: Una mirada filosófica desde T. Kuhn. *Scientia et Technica*, 15 (43), 100-105.
- Silva, J. E. (2004). Algunos mitos sobre la administración y su necesidad de reenfoque: menos herramienta, más filosofía. *Revista-Escuela de Administración de Negocios*, 50, 7-10.
- Villoro, L. (2013). *Crear, saber, conocer*. Decimosexta reimpresión. México: Siglo Veintiuno.
- Yarza, I. (2000). *Historia de la filosofía antigua*. Pamplona: EUNSA.
- Yepes, R. (1996). *Fundamentos de Antropología filosófica*. (2a ed). Pamplona: EUNSA.
- Zemelman, H. (2001). Pensar teórico y pensar epistémico: los retos de las ciencias sociales latinoamericanas. In *Conferencia Magistral*, Universidad de la Ciudad de México (10).